

NO ESTAMOS HACIENDO DISCÍPULOS

HACIENDO LA OBRA DEL SEÑOR A SU MANERA La Biblia como manual

3. Por qué Jesús invirtió en unos pocos

Multiplicación

Si pensamos en que Jesús se centró en los doce, podríamos llegar a la conclusión de que no se preocupaba por las multitudes. **Jim Egli** y **Paul Zehr** hicieron un estudio del **Evangelio de Marcos** y descubrieron que Jesús pasó el 49 por ciento de su tiempo con los discípulos, y mucho más a medida que el final se iba acercando. ¿No es esto otra evidencia de que a Jesús no le importaban las multitudes? ¡Claro que no! Jesús no pensaba como nosotros. Nosotros creemos que para llegar a las multitudes tenemos que hacer grandes actividades que atraigan a mucha gente. Calculamos el grado de visión en función del tamaño del auditorio. Pero Jesús tenía otro tipo de visión. Jesús tenía la suficiente visión como para centrarse en lo realmente importante. Fue la compasión por las multitudes lo que le hizo entregarse en cuerpo y alma a los doce. El escritor **Eugene Peterson**, con un toque de humor, lo explica de la siguiente forma: “Recordemos que Jesús dedicó el 90 por cien de su ministerio a doce judíos porque era la única manera de redimir a todos los americanos”.

La ironía es que en nuestro intento de alcanzar a las masas a través de medio masivos, no hemos logrado formar a personas a las que las masas puedan imitar. Muchas veces, cuando intentamos llegar a muchos, perpetuamos la superficialidad, sin llegar a la profundidad característica del discipulado. Jesús invirtió en los doce para que su vida se multiplicara y que cuando Él marchara quedarán hombres que tuvieran la misma visión que Él. En los años 70 la película *Jesucristo Superstar* fue causa de muchas controversias porque presentaba a un Cristo muy humano y confundido en cuanto a Su misión. Aunque la teología de la película deja mucho que desear, hay una escena que me impactó profundamente. En esa escena Jesús está solo en una ladera estéril y desierta. Mientras canta en medio del dolor, aparecen unas figuras negras. Cada una de esas figuras representa un aspecto de las tinieblas de este mundo. La figura de Jesús canta de forma emotiva sobre la inhumanidad de los hombres, la pobreza, las enfermedades incurables y el mayor de todos los enemigos, la muerte. Mientras, esas figuras negras van cubriendo a Jesús hasta que queda tapado por una oscuridad total. Y la pregunta que se le hace al espectador es: **¿Cómo puede una persona sola cargar con toda esa oscuridad?** Está claro que en un primer nivel, Jesús cargó con ella en la cruz para librarnos de toda culpa. Sin embargo, en cierto sentido, Jesús no pretende cargar solo con toda esa oscuridad.